



1644. Março, Abril, y Mayo.

PAsò su Magestad la Quaresma en Zaragoza muy seruido y agassajado de los Aragoneses, su cuidado en las cosas de la guerra es grande: todo lo preuiene, a todo assiste, no dispensa el trabajo, fiandole a otro, que a si mismo: dispone grandes cosas para vn grande intento. Estas atenciones no embaraçaron las de la Religion, en que su Magestad se mostrò tan exemplar, y cumplio generoso las de la Semana santa, visitando la noche del jueves santo las sagradas estaciones de los monumentos, y mostrò placimiento en ver la grandeza con que en aquella ciudad se celebran los diuinos Oficios la Semana santa. ¶ Y empeçando a obrar en las cosas de la guerra, ordenò fuera al gouierno de las armas de Fládes y Borgoña Octauio Piccolomini, Duque de Amalfi, tan decantado y aplaudido en las guerras de Alemania, Flandes, Italia, Bohemia, y Francia, y assi lleno de faouores y mercedes se fue a Flandes, passò por Pamplona, y en ella el Conde de Oropesa, Virrey de Nauarra, le hospedò con grandeza en su casa, saliendo a recibir fuera de la Ciudad, y al passar por el Castillo de aquella le hizo salua el artilleria, y al despedirle le dio el Conde dos cauallos, que en su ligereza parecian hijos del viento. Embarcòse mediado Março, y alargandose a la mar a 60. leguas de distancia de tierra, se leuantò vna tan gran tormenta, que con fortuna deshecha arribò al Puerto donde auia salido; y abonanzando el tiempo se boluio a embarcar a 24. de Março, y prosiguió su viage.

El señor don Iuan de Austria, su hijo de su Magestad, Principe de amabilissimas partes, cuya edad no passa de 16. años, va por Superintendente General de aquellas Prouincias, y quedó de nuevo remitida la disposicion de su casa al Conde de Onate, del Còsejo de Estado y Guerra, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes, para que la ajuste con la grandeza deuida a tan grande ocupacion, y puesto en tan grandes Prouincias.

Y logrando su Magestad los aciertos de la mision que hizo del Marques de Torrecuso al gouerno de las armas de Estremadura, contra Portugal. Y a los Portugueses se detienen en sus limites, ya procuran defenderse, ya no hazen entradas, ni correrias en Estremadura, ya viuen con cuidado: alegròse infinito aquella Prouincia con su venida, reformò el exercito, y en sus tercios algunos Cabos, y Capitanes, proueyò de defensa las fronteras, con su valor no tiene a precio, sino el que le tuuiere personal. Y sabiendo que en Campomor, lugar en Portugal, auia mucho ganado abrigado con su artilleria, a quien hazian escolta algunas tropas de cauallos: ordenò a sus Cabos que con 600. cauallos procurassen traerle, para q los soldados tuuieshen buenas Pasquas: hizieronlo con tan bizarra resolucion, que truxeron a Badajoz el Viernes santo 8j. cabeças de ganado, y uo dio lugar la caualleria Portuguesa por su ligera fuga, para que lo viniera acòpañado, desamparandole a las primeras cargas los quintos destas pressas, y de otras que se van haziendo, que son de su Magestad, y del Marques, las distribuye generoso y franco en los soldados, no queriendo el mas premio que la gloria del vencimiento.

La villa de Alburquerque, confin de Portugal, embio a pedir socorro al Marques de municiones, y otras cosas necessarias. Preuenido el General ordenò a vn Capitan de conocidas experiencias, que le conduxesse con seguridad y presteza, obedeciendo el Cabo aduirtio, que el camino era dificultoso, por passar muy cerca de algunos Presidios de Portugueses. Replicò el Marques, que sin embaraço de sus dudas le conduxesse. Cò que el Cabo empeçò a marchar. No dexaron de poner en cuidado a nuestro General las dudas del Capitã, porque le tuuo siempre por valiente soldado; y assi sin saberlo el le embio 200. cauallos de escolta, para que le acompañassen, yendo mas de vna legua apartados. Encierto passo embisten los Portugueses en numerosa copia con el socorro, y pelearon los nuestros porfiadamente en su defensa, muriendo algunos de entrambas partes; pero como los Portugueses eran muchos, auian ya ocupado las cargas de la poluora, y lo denas que lleuauan, quando en ocasion tan apretada llegaron los que venia de escolta, y cargaron a los enemigos de manera, que haziendolos retirar vilmente ganaron lo perdido, y dexando en la campaña muchos muertos, y haziedo algunos prisioneros, conduxerò valientes el socorro a Alburquerque. Y tocando al arma por diueras partes los nuestros al Portugues, entraron vizarras por Ayamonte en Portugal, y se truxeron 100. vacas.

Y sabiendo el Marques, que en Vguela, villa en Portugal, su poblacion mayor de dozientos vezinos, se recogian los enemigos, y de alli, por estar cerca, infestauan nuestras fronteras, y hazia en ellas mil insultos, ordenò al Maesse de Campo Oliuera, que con 200. cauallos y 300. infantes procurass lleuar se aquella Villa por interpressa. En onze de Abril al amanecer acometé los

nuestros con tanto valor la Villa, que aunque estava muy atrincherada, y puesta en defensa, por saber quatro dias antes nuestra venida, que con rodela y espadas suben, y ganan las trincheras, y acometen el lugar, matando quantos encontrauan, que solos escapauan niños, y mugeres, y los que se recogieron a la Iglesia, que los sirvió de asylo segurissimo, y lleuandose quanto en ella hallaron, que como era su almacen auia mucho, como era vino, azeite, trigo, ceuada, lino, muchos lienzos, y dineros, la pusieron fuego, sin dexar cosa que no se abrafasse, menos la Iglesia.

¶ Embravecido el Portugués desta inuasion, juntó 600. infantes, y 1500. cauallos, y 500. dragones, con cinco piezas de campaña, y deseoso de vengarse, embiò a la villa de Montijo, que es la vezindad mas de 600. vezinos, y es cabeça de su Condado, y la ganó vna calle, que llama de Badajoz, y quemò en ella seis casas. Salen los de la Villa, ayudados con algun socorro que les vino, y dá cô tanta resolució en los Portugueses, q̄ en muy breue rato les rechazaron, y echaron fuera, quitandoles quanto lleuauan, dexando en la Plaza 150. hombres muertos, y muchos mal heridos. Peleò vizarra la Compania de cauallos de don Guillen de Vera: cuerpo a cuerpo con otra del enemigo, que la degollò entera. En esto llegó el socorro de Badajoz con 600. cauallos, y mill y quatrocientos infantes, que los traia don Fernando de Velasco, valiente General de la cavalleria, y aunque venia cansado de la marcha, por ser larga, embiò con 20. tropas de cauallos del enemigo, y en las primeras cargas le matò alguna gente, y viendo que el enemigo por ser mucha su cavalleria le queria cortar, le desbaratò y frustrò su intento, esguazandola Guadiana, y pasando a Lobos, con que el enemigo desesperado de su fortuna se retirò a Montemor, dexado en los caminos muchos heridos, y dize embravecido, que en rechazandose boluerà a tomar vengança.

¶ Debaxo las murallas de Oliuença sacaron los nuestros 400. vacas. Peleò en esta ocasion como valiente Cauallero el hijo y heredero del Conde de Montijo, cumpliendo con las obligaciones de su sangre.

¶ En Ciudad-Rodrigo està por su Governador vn valiente Cabo, llamado Fracisco Rada, del Abito de Sãtiago, ha defendido y fortificado aquella parte cò mucho valor. En el lugar de Gallegos, que él auia fortificado, esperò en campaña abierta al enemigo, que le venia a demoler la fortificacion que hazia en él, y escaramuzando valeroso le matò 30. hombres, y lo retirò vergonçosamente.

¶ Los Gallegos en la parte que mira a Portugal en el valle de Monterrey entraron furiosos, y quemaron ocho lugares, y se lleuaron quanto auia en ellos, y prendieron mucha gente, y entre ellos vn Abad, hombre de importancia.

Las cosas de Cataluña se juzgan mas acomodadas al seruicio de su Magestad, como lo dize el suceso de Vila-Redondo, donde los Michaeletes (es gente belicosa de aquella tierra) ayudados del Governador de Tarragona embistieron a los Franceses que auia en ella con tanta felicidad, que les ganaron 300. cauallos, y degollaron mucha infanteria, y en las montañas de de Cataluña se retirò el Conde de Peralada, haziendo desde allí grandes daños a los Franceses. Que todo promete buenos progressos en aquella Prouincia.

Y reparando el gran Monarca, que sin embaraçar las penas pecunarias y capitales que el derecho dispone contra los que tuuieren trato y comercio con los vassallos rebeldes, y que deuián executarle en los Reinos de Castilla contra los que comunicassen con el de Portugal, desde que faltaron a la obediencia deuida a su Magestad, sin que para esto huuiesse necesidad de nuevos vassallos, siendo conocidos los muchos excessos que auia en la comunicacion, trato, y comercio entre el vno y otro Reino, en conocido perjuizio del seruicio del Rey, y grã descredito de las leyes: mandò de nuevo su Magestad por vna cedula, publicada en esta Corte en ocho de Março, para que en lo venidero nadie ignore lo que tiene obligacion de saber, que se guarden y obseruen las leyes, vassallos, y prematicas, y declaraciones que en qualquier manera estuuieren establecidas en estos y mas tiempos passados, comprehendiendo en ella todos los vassallos de su Magestad, no solo en Castilla, y mas Reinos incorporados en ella, sino tambien los que fueren de sus confederados, y amigos, residentes en los Reinos de Castilla, y Portugal, para que no pueda tener correspondencia, trato, ni comercio de Portugal a Castilla, ni de Castilla a Portugal, por mar, ni tierra, ni en otra forma alguna, y a mas desto añadiendo fuerza a fuerza, y prohibicion a prohibicion, impone su Magestad pena de la vida, y perdimiento de bienes a los que tuuieren los dichos tratos, comercio, o comunicacion con los Rebeldes de Portugal, sus Islas, y conquistas que se hallan fuera de su obediencia. Deroganse para esto todos los fueros y priuilegios en esta parte concedidos por esta vez. Constituye y declara por juez priuatiuo desta causa a su Consejo de guerra, y inhibe los demas Tribunales de sus Reinos.

¶ Y pareciendo conueniente a su Magestad que su Real Consejo de Aragon fuesse y asistiessse en aquel Reino, mandò, que todo entero estuuiessse en Zaragoza para en diez de Mayo, con que dio punto aquel Consejo a 22. de Abril, y obedeciendo dispuso su jornada, auiendo primero su Magestad prouido las plaças vacantes de aquel Consejo. La del Doctor Vines, en don Bernardo Ponz, Jurisconsulto, Catalan. Y mandò,

dò, que el Doctor Maguerola, ya jubilado, boluiesse a seruir su plaça, que estaua prouecida en el Doctor Maguerola su sobrino.

Desseando su Magestad reducir los Catalanes a su obediencia, y entera quietud, y librarlos de la opresion de las armas Francesas, para cuyo fin leuantò sus exercitos: y queriendo viar con ellos de medios de benignidades, y clemencia, obligandolos a que figan sus propias conueniencias, dio a la luz publica vn rescripto en su ciudad de Zaragoza, en que expressando su Real animo empeñaua su palabra, hallarian en su grandeza tantas conueniencias en lo venidero, conseruandolos sin nouacion en nada sus antiguas libertades, conociendo en su Real afecto y amor la antigua descendencia, continuada por tantos siglos de aquellos sus famosos Còdes de Barcelona y serenissimos Reyes de Aragon, sus gloriosos progenitores, afiançandola en la beneficencia de padre, que siempre para con ellos tuuo. Esto assi expressado, para que vea el mundo el atencion y cuidado de nuestro gran Monarca en la conseruacion y reintegraciõ de sus Reinos, y Prouincias, y lo vizarro y gallardo de su Real persona, siguiendo la causa en la justificacion y pretension (y querra Dios que con la misma ventura) a los señores Reyes de Aragon, sus predecessores don Pedro Tercero el grande, cuyas proezas llenaron gloriosamente el vniuerso, y don Iuan el Segundo, varon verdaderamente militar. Salio de Zaragoza viernes veinte y nueue de Abril con la mayor ostentacion y grandeza que jamas vio el Ebro en sus margenes, y estendidas campañas, aunque haga illustres memorias del grã Cesar Augusto, reedificador y nueuo poblador de su gran ciudad de Zaragoza. Iva el gran Monarca representando la grandeza de sus poderosos Reinos, acompañauale lo mas luzido y grande dellos, dauante por las calles y caminos mil aclamaciones. No vio la poderosa Roma en su mayor exaltacion ninguno de sus Principes mas aclamado y aplaudido de sus Pueblos. Salieron mil coches de hermosas damas por ver la bizarría de su Principe, cuyos hermosos labios pronunciauan la ventura del progreso. Poblauante los caminos, des poblauante las ciudades por verle, guardaua la persona Augusta del Monarca sus Archeros a cauallo, y la guarda de a pie y de a cauallo del Reino de Aragon. Acompañauan su Magestad los Duques de Terranova, y Lorençana, Condes de Monterrey, y Chinchon, y el nueuo Conde de san Martin de la Vega, Menino de la Reina, El Marques de Carreto, Embaxador del Cesar, el Marques del Carpio, su Cauallerizo mayor en esta jornada, el gran don Luis de Haro, el Conde de Grajal, primer Cauallerizo, el Marques de Serraluo, Teniente General de la Caualleria, los Secretarios de Estado y Guerra, don Antonio Hurtado de Mendoça, Secretario de la Camara de su Magestad, el Patriarca de las Indias, y aquel venerable Padre honrra de la Religion de Santo Demingo, frai Iuan de Santo Toma, su Confessor. Venian siguiendo a su Magestad el Duque de Alburquerque, y el Marques de Tarazona, Caualleros de su Camata, cõ otros muchos Titulos y grandes Señores destos Reinos, cuyo luzimiento y grandeza tiene la primacia en todo. De Aragon fueron el Conde de Aranda, el Duque de Villahermosa, el Marques de Aytona Grandes. Dò Iusto de Torres, Maesse de Campo General de la milicia de aquel Reino, los Condes de Fuentes, de Ateres, de Plasencia, de Castellflorit, el Marques de Ofera, el Marques de Almonacil, el Marques de Sanfelizes, el Marques de Ariza, el Marques de Navarraens, señor de la Casa de Gurrea, el señor de Ayerue, el señor de Malon, el señor de Bureta, el señor de Lucerni, el señor de Barboles, el señor de Gabin, el señor de Pançano, el señor de Cetina, don Marrin de Bardaxi, señor de las Baronias de Olite, Obon, y Meneba, don Francisco Villalpado, primogenito de la Casa de Ofera. El Duque de Hija esta ocupado en estos Reinos, el Conde de Sastago sirue en Flandes, y es Castellano de Gante, el Marques de Torres es Maesse de Campo en aquellas Prouincias, que por esto no siruen en esta jornada, con otros muchos Caualleros, y Señores. Y sirue el resto de la nobleza de aquel Reino, que afectando aprecio en la estimacion de su Principe, se exponen voluntarios al mayor arriesgo. ¶ Del Antiguo Reino de Navarra no faltaron sus Caualleros y Titulos, desempeñando generosos sus obligaciones. Los Caualleros y Titulos de Valencia vinieron afectuosos, que ya todos saben que en ocasiones tales se muestran auentajados. Y en fin fueron tantos Grandes, Titulos, y Caualleros destos Reinos de Castilla, Navarra, Valencia, Napoles, Sicilia, Flandes, Borgona, y Aragon, tantos Consejeros de Estado, y Guerra, y mas Consejos, y tanto ministro principal, y todos con tanto luzimiento, que expressauan en sumo grado la grandeza desta Monarquia. ¶ Durmió aquella noche en Villamayor, quatro millas distante de Zaragoza. El dia siguiente comio en Lecinena, y durmió en Alcubierre, Villa de los Condes de Sastago. El Domingo entró en Berbegal, lugar destinado por aora para su intento.

Lunes dos de Mayo a las siete de la mañana, estando ya el exercito vnido y puesto en batalla, proporcionada la frente de los esquadrones, con el hueco de ellos, y con la interpolacion de las picas, y armas de fuego, es numerosissimo, y lleno de varias naciones. Se dexò ver el gran Monarca cauallero en



Vn poderoso cavallo Español, armado, con vn baston en la mano, aſtuando el valor militar de su gran progenitor Carlos Quinto, y lo graue y serio del Salomon Español Felipe Segundo. Vn poco apartado de su Augusta persona iua el mas valiente de los Lusitanos, aquel rayo de la guerra don Felipe de Silua, General destes exercitos, y Virrey del Principado de Cataluña, y Condados de Rosellon y Cerdaña, sin baston. Seguian inmediatos a su Magestad el Marqués del Carpio, como su Cauallerizo mayor, y a su lado derecho el Embaxador de Alemania, los Condes de Chinchon y Monterrey, el Marqués Geride la Rena Maeste de campo General, el gran don Luis de Harozel Conde de Grajal, el General don Andrea Cantelmo, don Antonio Sarmiento, con todos los demas, que por las preeminencias de sus officios les tocava andar cerca de la persona Real, con todos los demas ministros, y criados principales. Viose en el campo vna selua hermosa de alindadas plumas, cuya variedad de colores hazian hermosos visos a la vista. Sonaron furiosas las caxas y clarines. Visito los quarteles todos del exercito. Estrañò la admiracion ver el de los Alemanes, cuyo porte y bagage parecia casa mnda, firuendo en el todos adherentes de vna casa, sin que saltasse en ella el canto vigilante de los gallos. Quitò el sombrero a los estandartes y vanderas. Mandò dar vn escudo de ventaja sobre cada sueldo a los soldados: Remitio las medias annatas para siempre a todos los que firuen en la guerra en su dilatada Monarquia, y que las plaças que vacaren en aquel exercito, se den a los que firuen en el. Leuantaron sus voces hasta el cielo los presentes, vitoreando su Augustissima persona. Conociose en el aspecto de los soldados afectos interiores de auenturar sus vidas por su Principe en el mayor peligro: y en su Magestad, que sus delicias eran estar con los que professan la milicia. Parecio el Rey armado vn prodigio de la guerra, vn portentoso de las armas. Era el lleno de los defos todos de sus vasallos. Ostentò galan lo bizarro de su persona, y lo airoso de sus visos: En la presteza igualò (poco es) auentajò al primero de los Cesares, en la prudencia al gran Pompeyo, en la liberalidad con los soldados al mas poderoso de los Griegos, en la grandeza a Trajano: y por dezirlo de vna vez, es la correccion de su gran ascendiente Carlos Quinto.

Ret rose el gran Monarca a la sombra breue de vn frondoso almendro, ya dicho so por auerlo sido de su Principe, el tiempo que durò la reseña del exercito, que no fueron pocas horas. Acabada esta accion, se retirò el Monarca a su aloxamiento, quedandose el exercito en campaña. De alli a tres dias empeço a marchar con gran concierto. Daua su Magestad todas las ordenes, y nombres de los Santos a los soldados. Recorria vigilante los quarteles. Llego su Magestad a su ciudad de Barbastro. Huuo aquella noche muchas luminarias, y achas de cera blanca en todas las ventanas. Oyò el dia siguiente Missa en su Iglesia Cathedral, y por la tarde besaronle la mano la Ciudad, y Obispo, con su Clerecia. Acompañò el exercito hasta Monçon, y en el esguazo del rio Cinca, ya celebre y grande, por ver en sus margenes tan gran Rey, se mostrò constante en los reparos, que en el se hizierò para facilitar el passo a los soldados. Accion tan Real fue la repetida, que lu io sus armas y su nombre. De alli se retirò su Magestad, quedando en pnesto competente para la subuencion, y accidentes de la guerra.

Y empeçando a marchar el exercito, ya exerciendo su officio de General nuestro gran dõ Felipe de Silua, con los demas Cabos y Oficiales de la guerra, cuyas experiencias, y valor militar, desempeñadas en tantas ocasiones, pueden asegurar el acierto de la expugnacion de Cataluña, entrò en aquella Prouincia, y diò vista a la villa de Castellon de Parfalla, cuya poblacion passa de trecientos vezinos: tiene sus murallas y castillo; y los de su gouierno, ya mas aduertidos, embiaron vn recado al General, que embiasse vn trompeta a la villa, que se rindiesse. Respondiòles, que no era estillo de la guerra embiar trompeta de Rey a vasallo: pero que si ellos querian venir de su voluntad, hallarian en el la gracia, y aceptacion de su Magestad, muy propicia para recibirlos en el gremio de su grandeza. Buelto el recaudo, vino el gouierno todo con la Clerecia, implorando el auxilio de su Principe, a quien salio a recibir nuestro General, dexando el coche, y los agassajò mucho, asegurandolos del afecto paternal de su Magestad, y dexádoslos en el castillo cincuenta soldados de guarnicion, passò adelante, y en la misma conformidad se le rindio otro lugar. Y esguazando el rio Noguera, se puso el exercito en igual distancia de las ciudades de Balaguer, Corte antigua de los Condes de Urgel: y Lerida, famosa por las batallas, que tuuieron en su Segre los dos competidores de la grandeza Romana, Julio Cesar, y Pompeyo, dudando todos de la resolucion de sus intentos. Si bien cuydadoso el Frances de sus desinios, por remediar aduertidos los peligros, le inquietaua la indeterminacion que no entendia. Y haziendo muestra nuestro exercito, que se alargaua el asedio a la ciudad de Balaguer, sacò intempestiuo el de Francia mil hombres de Lerida, para socorrer el amago del peligro. Y ocasionando los nuestros esta aclamacion, cortaron el passo al enemigo, y se fueron a Lerida.

Y emp eçando a obrar nuestro gran General, el nueuo Biriato destes tiempos, ordenò a don Iuan de Viuero, General de la ar illeria, que lo fue de la Alsacia con los mayores aciertos que vieron aquellas belicofas Prouincias, passasse el Segre con tres tercios de infanteria, y passandole, ocupò el puente de Lerida: y el General, acercandose con el resto del exercito, tomò puefros para hazer puente en el Segre. El gran Viuero fortificò su quartel, y se tuuo auiso de que el enemigo se juntaua. Diose priessa a la fabrica del puente, que con felicidad se consiguio el Do-

Domingo de Pascua al amanecer. Tuvo se nuevo aviso de que marchaua el enemigo, y se acercaua al exercito por el puento de don Iuan de Viuero. Embiaronse nuevos batidores a explorar la campana. Boluieron en diligencia, afirmando estaua muy cerca. Hizo el General passar el puente algunas pieças de artilleria pequena, y dexando dos tercios de infanteria, y dozientos cauallos a la guarda del puente, artilleria, y bagage, y lo demas necessario bien preuenido, salio su Excelencia a recibir al enemigo con quatro mil infantes y tres mil cauallos, puento el exercito en batalla, y buelta la cara al contrario, y por estar este superior en puento, no quiso por entonces enuestrir, y marchando con gran concierto, siempre a cara descubierta, encontro con vn puento a proposito, y tocando al arma, llamando a voces nuestro gran Patron Santiago, y cerrando España, hizo enuestrir nuestras tropas. Embrauecido el Frances, enarboladas sus liles de oro, por el cuerno derecho salio en batallones de caualleria, y Regimientos de infanteria, a la oposicion de la fuerça de los nuestros. Y aunque la caualleria enemiga enuistio cõ gran resolucion, y brios. Resistio poco, pues en breuiss mo tiempo, por no dezir en vn instante, boluio la grupa. Gozaron de la ocasion tres tercios de los nuestros, que estauan en el cuerno izquierdo, y con el abrigo de vnos batallones, que el General con gran prouidencia hizo poner entre los escuadrones, cerraron con cinco Regimientos de la infanteria del enemigo, que los tres eran Franceses, y los dos Esquizaros, y muy en breue quedò muerta la mayor parte dellos, y se hizieron prisioneros mas de mil y quinientos, y quedaron por los nuestros siete pieças de artilleria, y vn Sargento mayor de batalla. El cuerno derecho de nuestro exercito enuistio con no menor valentia, haziendo gran estrago en el enemigo, y haziendo muchos prisioneros. El exercito del enemigo se componia, al comun sentir de todos, de cinco mil Franceses y Esquizaros, y tres mil Catalanos, y de todos, no se libraron mil, y del resto desta gente se hallaron prisioneros tres mil, y los demas, quedaron degollados en aquellas campanas Catalanas. Ganose toda la artilleria, que eran en todo eatorze pieças, y el vagaje que era muy rico, quedò por los nuestros. Salieron de Lerida en el mayor aprieto de la batalla mil y quiniẽtos Franceses, y Catalanos, y degollaron cerca de trecientos de los nuestros, que estauan de guarda en la puente de Lerida, y se retiraron a la plaça, murieron de los nuestros en vna, y otra faccion cerca de seiscientos hombres, y obtenido el suceso, recogiendo don Felipe de Silua el exercito, se puso sobre Lerida. Murieron algunas personas de cuenta, como fueron el Capitan Matamoros, don Lorenzo Teran Capitan de las tropas de Flandes, vn hijo de don Nicolas Cid, que salio con quatro heridas, y don Manuel Garrafa, hijo del Duque de Nochera, que tambien salio mal herido, y otros caualleros y capitanes. Sucedió esta gran batalla y combate (grã de por mil titulos en la circunstancia de los tiempos, tan contrarios a la grandeza Española, en la calidad de la vitoria, si bien todo se deue, despues de Dios, a la presençia de su Magestad, pues tan de cerca animaua, è influia valor a los suyos: y se verifica en su Augustissima persona aquel prouerbio tan decantado en las historias, que la presençia del Principe es mas poderosa que vn exercito de cien mil hombres) Domingo quinze de Mayo, dia en que este año de seiscientos y quarenta y quatro celebrò la Iglesia la venida del Espiritu santo, y es el dia en que la Imperial villa de Madrid celebra Magestuosa fiesta a su Patron glorioso san Isidro, de cuya intercesion se pudo esperar tan gran euento. Despachò su Magestad con este auiso al Ilustre Duque de Lorçana, Titulo famoso en la grandeza del Reino de Napoles, a la Reyna nuestra seõora, q̃ cõ suma diligencia llegò a esta corte Miercoles diez y ocho del mismo, a las nueue de la noche, q̃ le recibio con el agrado que la dotò el cielo, tan propio de su Magestad. Derramòse por la corte aquella misma noche, que en las demonstraciones que hizieron se reconocio lo festiuo, y agradable de sus animos, y el amor que tienen a sus Principes.

O gran Monarca, quiera el Cielo, que esse gran Imperio, que posee V. Magestad, sea felicissimo, y se vea glorioso triunfador de sus contrarios todos, y espere su grandeza, que pues sus Reinos han sido tantas vezes amparo de la silla de san Pedro, sin cuyo auxilio huuieran peligrado en tan repetidos naufragios de Tiranos, Barbaros, y Infeles: y los que adornaron la silla de Roma con los despojos de las Mezquitas Africanas, y los que desde sus principios fueron refugio de la purpura Pontifical, y son los que oy sustentan el sacro Consistorio, la restauracion dichosa de sus antiguas Prouincias de Cataluõa, y Condados de Rosellon y Cerdeña, y que boluera presto vencedor dichoso de su mayor contrario, aunque le asistan las potencias del Asia, Africa, y el Norte, a los ojos de nuestra Augustissima Reyna, gloria y honra de quantas tuuo, y tendra el mundo en su larga duraciõ, y sus queridos hijos, el Principe nuestro seõor, y nuestra bellissima Infanta, que ya esta gran Corte le espera con preuenidos laureles a su valor, que de tan gran principio se prometen grandes conseqüencias, &c.



Y parece buen anuncio, que el día que salio en campaña el Rey nuestro señor vino auiso a esta Corte de Sigismundo Ladislao, Rey de Polonia, a su Embaxador, como sus armas auian ganado con ayuda del Cielo vna de las mayores vitorias que se han tenido en muchos siglos contra el Tartaro, en los confines de la Valachia, en 30. de Enero de este año corriente, y pasó así: En ualacion de Franceses conjurados contra la grãdeza de España, rebueluen el Orbe, y le inquietan, alterando sus Prouincias, de que resultò, que el Principe de Transilbania venia poderoso còtra el Cesar, halãdose sus armas 20. leguas de la ciudad de Viena, Corte Cesarea, en cuyo fauor venia el Tartaro concitado y pagado con 500. cauallos (nadie efrane la multitud, que en aquellos Reinos todo es caualleria) conduzidos por vn Principe de aquel Pais, valerolo en las armas, y venia con estas tropas vn hermano del gran Can, señor de la Tartaria, a quien acompañauã muchos Principes y Señores de aquellos Reinos, estando conmovidos todos los Baxaes de Vngria contra el Imperio, menos el de Buda, Ladislao Sigismundo tuuo auiso ciertos desta entrada del Tartaro, y encargò al General de sus armas, que saliesse a la oposicion, y embaraço desta multitud a la Valachia, y que esto se hiziesse con el secreto posible. El General, que es vn gran Cauallero, y de grandes experiencias en la guerra, dexando de proposito los Colacos q̄ ay en las fronteras de Polonia, que son en cantidad infinita, escogio 1200. cauallos, y se fue a los confines repetidos, donde encontró con el Tartaro, y le embio a dezir, que adonde iba con tan gran copia de caualleria. Respondio furioso, que sus designios y intentos no los comunicaua a nadie. Ofendido el Polaco de tan desabrida respuesta, no reparando en el numero, el que en los años de 20. y 21. de 1600. en las campañas de la antigua Sarmacia en compañía de su Rey (q̄ entonces era Principe; pero siempre gran guerrero) vencio ilustre tan gran copia de Turcos cuerpo a cuerpo en numero tan superior a los suyos, los acometio tan bizarro, q̄ en breue les dio a entender quãto mejor le huiera estado al Tartaro el no empeñarse en cosa tan grande. El Teniente General deste gran Capitan pareciendole que su General iba a cosa peligrosa, fuele siguiendo con otros 1200. cauallos, y llegó a tan buen tiempo, que viendo trauada la batalla acomete intrepido por la retaguardia, y teniendole en medio se acabò la porfia despues de dos dias y medio que se empecò, con tan gran felicidad y ventaja de los de Polonia, que quedaron presos y muertos mas de 3000. y entre ellos hizieron prisioneros al hermano del Tartaro, a su General, y otros Caualleros y Señores de importancia, y los demas se metieron en vergonçosa fuga, que todo cedio en gran gloria de las memorias y armas del gran Sigismundo Ladislao, cuyas proezas y grandes hechos graua la fama en la inmortalidad. La perdida y daño de los Polacos no fue considerable, y de su valor todo se puede creer. Sabida esta gran vitoria y suceso por el Cesar, despues de auerdado a Dios infinitas gracias; pues còtra su Augusta persona y Estados se encaminauã estos excidios: mandò hazer en Viena y otras partes grandes demostraciones, y alegrias. Y congratulados estos Principes escriuio el de Polonia al Transilvano, que desistiendo de su intento depusiesse aquellas armas, y se boluiesse a su casa, amenazandole le declararia por Rebelde (es feudatario de Polonia este Principe) y tomaria las armas contra él. Lo mismo hizo el Emperador, cò que el Transilvano se boluio a su casa muy corrido, y frustrado en sus intentos. ¶ Esto así concludido el Cesar embio su Embaxador a Constantinopla al Turco, dando le grandes quejas de que sin causa huiesse rompido las treguas y pazes que tenia con él. El Turco le satisfizo, diciendo: Que él no sabia nada de aquello. Y queriendo prender al Visir (causa destes daños) y él se auia saluado, y puesto en armas; pero esto importò poco para que el Principe Otomano no le matasse, y con él dos Compañias de Albaneses, que tenia de guarda: y renouò y confirmò de nuevo las pazes con el Cesar. El Embaxador de Polonia dio esta nueua a la Reina nuestra señora, q̄ la estimo como era justo, y los Consejeros de Estado la celebrarò, como cosa de tanto importaua a todos. A dar la carta de creencia de tan gran suceso a su Magestad se partio luego en diligencia el Embaxador de Polonia.

Perdieronse en Cataluña don Pedro de Aragon, hermano del Duque de Cardona, y Iuanetin de Oria, hijo del Duque de Tursis en Francia. Truecan estos Caualleros por dos Generales, que prèdiarò los Imperiales en 25. de Nouiẽbre de 43. q̄ son el Còte Rançon, Frãces: y el General Ochno, Aleman. ¶ Fueròse a Milan el Marques Deste, Cauallero del Tufon de oro, y Cauallerizo mayor q̄ fue del señor Infante Cardenal. El Embaxador de Alemania a Zaragoza. El Cardenal Tribulcio, a Roma. La Marquesa de los Velez, a Sicilia con el Marques su marido, que es Virrey en aquel Reino. Vanse a Roma los Cardenales Espinola, y Sandoual. Y el Conde de Siuuela, a su embaxada ordinaria de aquella Corte. ¶ Murierò los Obispos de Mallorca, y Coria, y don Bartolome Espinola, q̄ fue Conde de Peçuela. ¶ Vinieron a Madrid el Duque de Vexar, y el Marques de Priego, y velaron la mano a su Magestad de la Reina nuestra señora, y del Principe, fue grande el acompañamiento q̄ lleuaron. Vino tambien el Duque de Ciudad Real a

sus pretensiones. ¶ Vienen a estos Reinos Monseñor Ripolloti Florentin, Secretario de su Santidad de los Breues de los Principes, por Nuncio de estos Reinos, vn Embaxador de Venecia, y otro de Genoua, y se van Monseñor Cardenal Panziolo Nuncio de su Santidad, que esta en esta Corte, y los Embaxadores de Venecia, y Genoua.

Publicò, y echò su Capitulo General, como dizen los Frailes Franciscos, el Generalissimo de aquella sagrada Religion, que se ha de celebrar en la Imperial ciudad de Toledo en la Pascua de Pentecostes del año mil y seiscientos y quarenta y cinco, y assi embiò sus conuocatorias por el mundo, pues no ay parte en el donde no tenga subditos. Es el Reuerendissimo Padre Ministro General el Padre Maestro Fr. Iuan Merinero varon verdaderamente grande, muy zeloso de las cosas de su Religion: en lo humilde y grande desta virtud es gran imitador de su padre S. Francisco: en lo delgado, y ingenioso de sus letras actua al gran Scoto: en lo serio y graue de su doctrina es el grande Alexandro de Ales. Arrebatò en su fauor la libertad de los de su estendida Familia, teniendo de todos el primer aprecio: porque su amor es sin blandura, su rigor sin aspereza, su zelo vestido de discrecion, y su piedad con medida y orden, con que los suyos desempeñaron por entero la opinion que tenian ganada en el Orbe en la eleccion de tan gran Ministro.

Casaronse el Duque de Escalona cõ vna hermana del Duque de Bejar; estos señores estã desposados por poder, y las bodas se celebran a los vltimos de Mayo en la villa de Escalona, donde se preuienen grandes Fiestas.

Capitulòse el Duque de Bejar por su hermano tercero, con la hija del Marques de Lorianã, y la Puebla, heredera de sus Estados. Casòse el Conde de Añouer y Arcos con hija segunda deste mismo Marques, a la qual dà muy grande dote. El Conde Singuè, Titulo muy principal y rico en Flandes, con vna hija de la Condesa de Saluatierra, y dama de Palacio.

M E R C E D E S.

Es el Duque de Ariscot, Grande de España, Capitan de la guarda de los Archeros. Es Cauallerizo mayor de su Magestad en esta jornada de Cataluña el Marques del Carpio, Grande de España.

El Duque de Alburquerque, el Conde de Luna, y Marques de Iualquinto, heredero de la gran Casa de los Condes de Benauente, y el Marques de Tarazona, y Conde de Ayala, heredero de la Casa de Monterrey, son Gentilshombres de la Camara de su Magestad, con exercicio.

El Duque de Medina Celi es Capitan general de las costas de Andaluzia. Don Iuan de Viuero, gran soldado de la milicia de Flandes, es General de la Caualleria del exercito de Cataluña. El Marques de Cerraluo es Teniente General desta Caualleria. El Marques de Mortara es Maesse de campo general deste exercito de Cataluña. Es Consejero de Estado el Marques de la Puebla y Lorianã. Embaxador de Alemania el Duque de Terranoua. Don Fernando Texada es Consejero de Guerra. El señor don Francisco Antonio de Alarcon es Presidente de Hazienda en propiedad.

El Marques de Castañeda, Consejero de Estado, y Superintendente de la casa de la señora Princesa de Cariñano. Domingo primero de Mayo fue a Caramanchel de orden de su Magestad, a dezir a su Alteza que tenia ya licencia para irse a su casa, o a Francia, o a Italia, con sus hijos y familia, y que si queria ir por mar, la daria galeras en que se fuesse: y si por tierra, la daria carruaje, y quanto huuiesse menester hasta la raya de Francia en su conduccion. Assegurandola del Real animo de su Magestad, que siempre fue vno, y lo serà en el bien suyo y de sus hijos. A que agradecida la Princesa, respondió, reconocida a las mercedes que recibio de su Magestad, en esta conformidad queda resuelto su viaje, quedando en su opcion por donde quisiere yr.

Sabado veinte y seis de Março deste año de mil y seiscientos y quarenta y quatro, vispera de la Pascua de Resurreccion, a las cinco de la tarde, sucedio en Asturias en el Concejo de Miranda, en el lugar de Castañera, poblacion de treinta casas, vn terremoto, que llaman ruyna. Y fue el caso. Estaua vna gran montaña distante deste lugar vn gran tiro de ballesta, y en el medio auia vn buen pedaço de campaña, y vn rio caudaloso; el ayre, que por largo discurso de tiempo estaua encerrado en las aberturas de aquel monte, siendo ya mucho en cantidad, afectando su centro, que es este espacioso medio, hasta el elemento del fuego, desinquadernò embrauecido la parte del monte, que embaraçaua su ascenso, con que passando, y violentando el monte, detuuò y embaraçò (este ya deshecho) la corriente del rio, aunque era grande; y continuando la violencia, cayò el monte sobre el lugar repetido de Castañera, sepultando en el



el todos sus moradores vezinos. Estas son cosas naturales, que suceden de ordinario en los montes, por la detencion del ayre en sus aberturas, sin que tengan lugar, ni opinion los juizios de los hombres agoreros, que todo lo conuerten en sangre y espantos.

La Reyna nuestra señora, en todo grande, quedò (como acostumbra) en estos Reinos, por su Governadora. Quien dira el exercicio de sus virtudes adquiridas tan acorde, que parece naturaleza lo que es merito, lo recto de su justicia, lo discreto de su afabilidad, lo prudente de sus acciones, lo glorioso de su fama, el amor de la verdad, y lo calificado de su intencion? Corto el caudal y suficiencia de los que oy viuen para expresar en algo lo mucho desta señora, era precisamente necesaria la resurreccion de la eloquencia de los Romanos, y las vizezas sutiles de los Sabios de la Grecia para sus alabanzas, dexando en ellas muy atras las grandes Reinas, y Señoras, que celebrò afectuosa la antiguedad toda. Es nuestra Reina el mote de Refugio para los menesterosos, y confieslan todos que es vn bien milagroso, dado de la mano de Dios.

El heredero y renueuo de la grandeza de España esta bueno, a Dios gracias, y lo està tambien nuestra Augustissima Infanta. Promete el Oriente de sus primeros años grandes progresos en lo venidero; parece que en la grandeza de su inteligencia andan porfiados, y en general competencia su entendimiento y naturaleza, pues en tan pocos años tanto se adelanta.

Vinieron de Flandes el General don Andrea Cantelmo, tan celebrado por su valor en aquellas Prouincias, y acreditado en tantas ocasiones. Y don Iuan de Viuero, que oy regenta la caualleria del exercito de Aragon. Recibioslos su Magestad humanissimo. Acompaña el Catelemo a su Magestad en esta jornada.

Y continuando su Magestad en hazer mercedès, hizo a don Iuan de Caruajal (que era Consejero del Real de las Ordenes, y Cauallero del Abito de Santiago) Presidente de la Chancilleria de Granada. Y al General don Francisco Pimienta Consejero de guerra.

El gran Consejo de las Indias, Luminar mayor del Occidente, juzgando conueniencias, formò con consulta de su Magestad vn nuevo Consejo de Cámara, como lo huuo en tiempos pasados, nombrando para su construccion quatro Consejeros del mismo, con su Presidente, de cuya suficiencia y partes pudo hazerle la estimacion que era justo. Y aunque huuo algunos inconvenientes en su execucion, se resoluió passasse adelante, con que a su Magestad se le consultassen otros dos Consejeros.

Tres fragatas de Vizcaya, cuyo Cabo principal es don Alonso Idiaquez, hazen grandes proezas en Francèses y Olandetes en los mares de Bayona y Burdeos, con tan gran felicidad, que casi han desbaratado del todo la nauegacion de la pescaria de la Noruega. Y con la misma dicha proceden dos fragatas, que han armado en Galicia en sus mares, contra Portugueses, que vienen del Brasil, y otras partes, cargados de açucar, y mas frutos de la tierra.

Vanse desta Corte, y otras partes, muchos señores a servir a su Magestad en ocasion tan luzida, y de tan gran reputacion. Fuesse entre otros el Conde de Onate, cuyos aciertos y experiencias son bien conocidos en el mundo.

Y porque en ningun tiempo el rebelde de Portugal se alabe que nos auentaja en las inuasionnes, si bien de la que hizo en Montijo puede quedar aduertido de lo mal que le ha de ir con nosotros. Ordenò el Marques de Torrecuso al Maeste de campo Oliueira, que con doziientos cauallos de Alburquerque, y trecientos infantes del Villar de Rey, acometiesse la villa de Alegrete, plaça en Portugal de consideracion, y la quemasse. Salio en campaña a la propuesita de las Ordenes el Maeste de campo, y acometiendo la villa la quemò. Quedò este Cabo emboscado con vna parte de la gente, que era el puesto por donde auian de cortar el passo los enemigos a los nuestros al retirarse. Y como el Portuguès vio el incèdio de su villa, y q era irreparable el daño, vienen mañosos en numerosas copias al puesto de nuestra emboscada para cortar los nuestros. Y en llegando a el, muy descuidados de la industria de nuestro Capitan, los acaronearon con mucho valor, y fue de manera, que a las primeras cargas todos huyeron, quedando muchos muertos y heridos, que entendieron venia toda Castilla sobre ellos, y entre otros se dexaron quarenta cauallos, y montando los nuestros en ellos, los siguiern hasta encerrarlos en Campomor, muy corridos y auergonçados del sucesso. Desta manera se procede en aquellas fronteras de Estremadura y Portugal.

Algunas personas Religiosas y deuotas, aduertidas de lo mucho que se deue al glorioso Arcangel S. Miguel, procuraron con grandes instancias que se renouasse su deuocion y memoria, y estendiesse por estos Reinos, y añadieron, q se recibiesse por su Patron. Ventilosè el assunto con cuydado y diligencia, y se resoluió q no se inouasse en el vnico patronato del gran Zebedeo nuestro vnico Patrò: y que al glorioso Arcangel se renouasse su deuocion y memoria anual el dia de su gloriosa Aparicion, cò el titulo de Capitàn General de los exercitos del cielo, y cò el de defensor, guarda mayor, y Patrò vniversal de toda la Iglesia Catolica. Cobidaron con estos titulos muchas cedulas impressas fixadas en muchas puertas de las Iglesias desta Corte a su festiuidad el 8. de Mayo.

La gran Congregaciõ, y vnion de los Plateros desta Corte (verdaderamente de mucho caudal, y virtud) viendo que la Iglesia Parroquial de san Salvador della, se labraua muy de espaldas, por falta de dinero, y ellos estar comprehendidos en su feligresia, resueluen generosos labrar por su cuenta el retablo del Altar mayor, con todo el espacio que ocupa su presbiterio, y toda la fabrica de la cupula de Capilla mayor, cuyo gasto passa de 147. mil ducados, que es cosa muy para encarecer en las angustias destes tiempos, y de mucho lustre para ellos, mostrandose afectuosos en la Religion: y su deuocion, no satisfecha con esta, han ilustrado, y renouado la santa Imagen de san Eloy (su glorioso Patron, y Abogado) cuya moldura es admirable, passandole de la Iglesia de Santiago, en solemne Procession, a esta, con mucha costa, y lumbramiento: han fundado en esta Iglesia algunas Capellanias considerables, y han señalado renta suficiete cada año, para casar huerfanos; han dotado muchas Missas, y auuersarios por sus dias santos, destinando su entierro en el mismo presbiterio desta Iglesia, fabricando vna bobeda muy bien labrada, y passando adelante su animo, y deuocion, para el dia del transito del Santo desta Iglesia, q̄ será el de san Iuan de Junio, tienen preuenidas grandes fiestas, muchas danças camiente vestidas, y estarán ricamente colgadas las calles, y tienen concertado, entre otras cosas, vn jardin, q̄ se ha de labrar en el ambito, y circuito de la fuente que está delante desta Iglesia, en 47. ducados: y para q̄ se vea en todo la grandeza de su generoso animo, han conuocado, y llamado por canteles, puestos en esta Corte, en diferentes puestos, a los ingenios della (así llaman a los Poetas, señalandoles premios muy quantiosos, a los que se auentajaren en lo elegante, y ingenioso de sus versos, destinados a la grandeza del Santo, deteniendo el buelo de su inteligencia, en el assunto q̄ les propusieron en el certamen, de quien y de su Museo es juez, y cõsor el Conde de Lemos, de quien se dudò, qual se expresa mas en su Excelencia, lo mucho, y grande de su ingenio, o lo grande, y mucho de su nobleza originaria, tan liberal, y larga anduuo en todo con este gran Heroe la naturaleza. En esta Iglesia se mostrarà para siempre en tan illustres memorias lo feruoroso de la deuocion de los Congregados, y vnidos en tan generosos empleos, lo afectuoso de su Religion, y conuiccion de las huerfanos, y del Purgatorio; aqui su santo Patron, y Abogado será illustremente decantado en la renouacion anual de sus memorias. Y espere quien tan santamente ocupa sus acciones, el logro heroico de la fecilidad eterna. ¶ En 2. de Mayo se votò el pleito del Estado de Lançarote, y Fuerteventura, que está en las Islas de Canaria, y salió sentencia, en fauor de doña Luisa Brabo de Guzman yltima Marquesa de Lançarote, eràn litigantes, el Duque del Infantado, y la Duquesa de Vzeda, y don Antonio de Herrera, y Rojas. Declarandose los bienes por libres.

Acomete de nuevo el Portugues a Estremadura, y entra en el lugar de Baños, que era abierto, y de poca vezindad, resisten valientes los naturales, y matandole alguna gente se retira afrentosamente. Acomete de nuevo a la villa de Barcarrota con mil infantes, y 800. cauallos: Acuden valerosos los nãestros al peligro, escaramuzan con el, le vencen, y echan de alli, con perdida de 200. hombres. Con orden del Marques de Tabara, Virrey, y Capitan General del Reyno de Galicia, salió don Iuan de Montanos Blasquez, Governador de la gẽte de guerra del Reyno de Leon, y Principado de Asturias, y llegando con su gente, hasta media legua de Vergança, quemò quatro lugares de mucha vezindad, que son Villarino, Cobadelba, Terroso, Sotelo, y boluieron sin auer recibido daño, ni traer ninguna presa: porque todo lo auia retirado el enemigo, auiendo tenido noticia desta marcha. ¶ Este estado tienen las cosas de Estremadura, defendiendose aquella Prouincia, con mucho valor.

Italia, Francia, Alemania, y otras partes.

Toda Europa está puesta en armas, no ay Prouincia que no sienta los rigores de la guerra. El Rey de Inglaterra la tiene con el Parlamento de Londres, y Reyno de Escocia. Francia siempre inquieta, como suele. El Tartaro, y Transilvano la mouieron al Polaco, y al Imperio. España tiene guerras ciuiles. En el Imperio de los Otomanos ay sus sediciones. El Africa no descansa, pues tanto la afligen sus Morabitos. Todo es confusion, y efusion de sangre en todas partes. Las Nobilissimas Prouincias de Italia tienen a sus Potentados muy inquietos, y alterados. Entraron intempestiuos los Suecos en los Reynos del Danao, ò Dinmarch (siendo amigos) ocuparonle vna Prouincia entera, haziendo mil hostilidades, saquearonle vna ciudad, y se lleuaron vna gran feria, que auia en ella, con gran concurso de mercaderes, y riquezas: Admirò, y estrañò a aquel Principe la inuasion, y para acabar con ellos se coliga cõ el de Polonia, y el Emperador de Rusia, que es el Gran Duque de Moscõnia, con cuya hija



casó vn hijo este Rey, trayendo aquella señora gruesísima dote. Confederanse contra el Imperio el Principe de los Tartaros, a quien llaman el Gran Can de Tartaria, el Principe de Transilvania, y los Baxas de Vngria; pero de todos sale vitoriosa la Augustissima Casa de Austria.

El gouerno de la Reyna Christianissima es prodigio en la politica, no se vio Francia en ninguna siglo mas dichosa. Reparo atenta el detalino de las inquietudes, que de cerca acaudanzauan el sosiego de aquel Reyno. Sosiego prudente el desplacemento que acauaua al Duque de Bullon, por la ocupacion de su ciudad de Sedan. Reparo prevenida el descontento, que tuvo el Mareiscal Sciemberg, Gouernador del Lengua loch, por auer dado aquella Prouincia en gouierno al Duque de Orlens. Tripulio aduertida los gouernos de las Prouincias de Bretaña, Picardia, y Champaña, dado a sus Gouernadores equinalencias bastantes, en cantidad, calidad a lo que dexauan. Premió las acciones de los benemeritos. Mostrose seuera cōtra los facinerosos. Tiene prouidencia en las cosas de la guerra. Castigó intrepida la maquinacion, que auia contra el Cardenal Magarino, Nuncio de su Santidad, en aquel Reyno, assegurando la persona, y familia con la guarda suficiente, para el intento; declararonse por amigos del Cardenal Nuncio, el de Orlens, el de Conde, y el Conde de Arcourt. ¶ Ana Catarina, hermana de Sigismundo Ladislao, Rey de Polonia, y Suezia, prima del Rey nuestro Señor, casó con Ferdinando, hijo, y sucesor del Duque de Neoburgh. ¶ Su Santidad estubo muy enfermo este Inuierno, vintieron auisos de lo poco que se podia esperar de su salud, fue Dios seruido mejorasse, y estubo luego bueno, y cobrando nuevas fuerças, siempre atento al bien de la Iglesia, crió los Cardenales siguientes. Monseñor Aquauina, Conde de Castellustano, Frances, si bien originario de Nipoles. Monseñor Vizconte, Milanes. El Abad Banni, Romano. Monseñor Barbarino, hijo de Tadeo, Principe de Capistrano, sobrino de su Santidad. ¶ Murieron en Roma los Cardenales Vualdeschi, y Cesarino. ¶ De Lucerna auisan, que el Canton de Zuinch, auia ordenado al Prefecto de la Turgouia, que diese el passo libre, y franco a los soldados de la Republica de Venecia; pero siendo la dicha Prefectura debaxo del dominio de los siete Cantones, y de los los cinco son Catolicos, auia prohibido el passo, y estubo con mucho sentimiento al dicho Canton de Zuinch, por auer alterado, y turbado la jurisdiccion de aquel passo, y añadieron a los que intentassen passar pena de la vida, si lo hazian. ¶ Y que en esta conformidad el Canton de Artol, auia mandado detener 500. soldados, que baraxuan por el monte de san Gotardo, en seruicio de los Venecianos, notificandoles, que ahordarian a todos los que no obedeciessea este orden de no passar el monte: y en consecuencia desto los Cantones Catolicos intimaron la dieta en Lucerna, para quitar las sospechas que dauan las armas estrangeras, que se auian visto en los confines de la Turgouia. ¶ Los Ingleses, despues de vn año de tregua entre los Catolicos, y Protestantes de Irlanda, ellos de su voluntad, sin apremio ninguno, auian ofrecido al Rey de Inglaterra 300. estermes, la mitad en plata, y lo demas en ganajo mayor, y que el Conde de Arcourt, Embaxador de la Reyna Christianissima, despues de auer tenido Audiencia con aquel Rey, auendole agastado mucho marchó a Londres, a tratar de la libertad del Milor Montagn, de quien pretendia conocer el Parlamento, como su superior, y que continuaua hazer sus leuas a toda diligencia, y que auia declarado por buena presa todos los baxeles del Rey; y que estauan a las ordenes del Cauallero Perfiton; y que los Catolicos Irlandeses iban entrando en Inglaterra con la licencia de las treguas. ¶ Y estando los Diputados de los cinco Cantones Catolicos confirmando las sospechas que tenian de las armas de los Vneymareses, que auian ocupado a Rotiney, llegó el auiso de la rota, y fuga desta gente, y de la restauracion de la plaza, con que satisfechos, y contentos dexaron la dieta, y mandaron guardar las puentes del Rhin, para embarcar el passo a los soldados fugitivos, que auian ido a abrigarse a la Heluacia, y que Monseñor Farnesio, Nuncio Apostolico, fue a despedirse de los Cantones, para boluerse a Roma, y ellos le boluieron la visita, haziendoles el Nuncio, vn sumptuoso vanquete, y que cada dia iban marchando los soldados Esquizatos, que se auian leuantado en los Cantones Catolicos, en seruicio de la Santa Sede. ¶ El Mareiscal de Ette, y Mos de Berlize, Conductores de Principes estrangeros, y Embaxadores, lleuaron a Paris los Embaxadores de Venecia, con muy grande acompamiento, y en la Capilla de la Sorbona se hizieron, y celebraron las honras, o aniuersario del Cardenal Rocheliu, en presencia del Cardenal Mazarino, y de otros Grandes, y Señores de Francia, y en aquella ciudad estauan por momentos esperando al Milor Gominh, Embaxador extraordinario del Rey de Inglaterra, que desviandole de las assechanças, y cuidados de los del Parlamento, para venir a Francia, penetró las Prouincias de Olanda, y Flandes. ¶ Murio en Roma el Cardenal Raggi (ya Quinquagenario) por cuya muerte vacó

el quinto lugar en el Sacro Colegio, que es el titulo de la Iglesia de san Agustin, mandose enterrar en la Iglesia de Iesus, donde le hizo las honras el Sacro Colegio. ¶ Mucho sintieron en Francia la muerte del Marechal Guebrian, que murio en la Batalla que ganaron los Imperiales en Alemania a 23 del Noviembre pasado de 1643. y que aquella Reyna visitò en persona a su muger, para darla el pesame de la muerte del Marechal su marido, y lo mismo hizieron el Cardenal Maçarino, y todos los Señores de la Corte Francesa: y para que se continuasse la guerra en Alemania, dio orden la Reyna Christianissima al Vizconde de Turena, para que fuesse con despachos, y dineros, y mandò a Mons de Pleis Bisçon, que passasse a Lorena, Champaña, y Borgoña, y juntaße toda la gente de guerra que estaua alexada, y a toda diligencia la lleuasse à Brisfach, para que desta manera el Vizconde continuasse la guerra. ¶ Desistia de su intento el Cauallero Vaia (embiado por el Parlamento de Londres, en el sitio de Batingh, y se retirò, por auerle muerto dos mil soldados. Y que el Rey de Inglaterra auia mandado publicar, que todos los estrangeros viesse a trazar, y comerciar en los puertos que en Inglaterra estauan a su obediencia, como son Bristaul, Darmuth, Falmut, y otros, y promete hallaràn en ellos, paños, lanas, con otros muchos generos de mercaderias, y ofrece, y dà su palabra, que gozaràn de los fueros, y priuilegios que gozan los naturales de aquellos Reynos; y tambien gozaràn los mismos priuilegios, y libertades, los que lleuaren municiones, y otras cosas necessarias para la guerra. Y en medio de tantas turbaciones, y aprietos de la guerra, passò con mucho valor el Conde de Hescautel con sus tropas a Exfort, para juntarse con el exercito Real, el Principe Roberto, Conde Palatino del Rin, iba cada dia apretando mas la ciudad de Plemua, que constante se defendia en la deuocion de su Rey, y este Principe preciandose de valiente, auia notificado al Rey la batalla campal; pero que el Parlamento de Londres, viendo el socorro que auia venido al Rey, auia hecho grande esfuerço por mar, y tierra, para defenderse, y de los Escoceses, aunque estauan vanderizados, y contrarios vnos de otros, les auia venido mucha gente, y en fauor del Rey auian llegado à Exfort, cinco mil Irlandeses, con quinientos caualllos, a mas de otros diez mil que los iban siguiendo. ¶ Vino de Ferrara el Cardenal Valence con dos carrozas, y fue a recibirle el Embaxador de Francia, y fue a posar al Vaticano, y el Cardenal Barberino le lleuò a besar el pie a su Santidad, y le puso el bonete colorado en su cabeça: y despedido de su Santidad, fue a visitar al Cardenal de san Onofre, y despues se retirò al Palacio del Cardenal Antonio Barbarino, donde fue hospedado, y de alli a dos dias el Cardenal Antonio, hizo vna opulentissima cena, y conuidò a los Cardenales Valence, y Lugo, a los quales se dize se dio el Capelo por Breue particular de su Santidad, sin otro consistorio. ¶ Y queriendo su Santidad honrar en todo al Cardenal Lugo, le hospedò en el Sacro Palacio, honrandole mucho, dandole gruesas rentas su luzimiento, y esplendor, y el Cardenal Valence, se partira con breuedad a Boloña. ¶ Las pazes de los Principes, y Potentados de Italia, se van acomodando, en beneficio comun de aquellas Prouincias, si bien antes de su conclusion el Cardenal Rich, se auia de abocar con el Cardenal Antonio, que se hallaua en Boloña, y con el Cardenal Donessio Plenipotenciario de su Santidad, para que firmassen las capitulaciones. Y que el Duque de Parma se hallaua en esta ocasion en Venecia, en la misma conformidad, con pretension, que el Dux de aquella Republica, le auia de dar la mano derecha en las funciones publicas, como se daua al Duque de Florencia. ¶ Si bien en el tiempo quando mas se apretaua el trato de la paz, huuo entre los coligados vn grande encuentro en el lago obscuro, por la ocupacion de aquella plaça, q costò muchas vidas, y huuo prisioneros de importancia. ¶ El Principe Tomas de Saboya, fue a Paris, recibiole la Reyna Christianissima con grandeza; hizole el gasto en tiempo que estuuò alli, boluio a Italia, dizen, que lleno de promessas. Recibiole la ciudad de Turin, como a General de las armas del Rey Christianissimo en Italia, con mucho aplauso, y regozijo, assi de la gente de guerra, como de los Ciudadanos, salieron los soldados a recibirle, y le hizieron muchas saluas, disparando toda el artilleria de la Ciudad, y Ciudadela; salieron fuera de la Ciudad en carrozas a recibirle muchos Caualleros, en nombre de su Alteza, con el Marques de Pianeza, salio tambien a recibirle su hermano Mauricio, con toda la nobleza, y los Embaxadores a cauallo, y auiendose apeado en el castillo, y visitado a Madama, se retirò a su Palacio, donde como a General quedaron acompañoando algunas companias de caualleros, y con las guardas ordinarias, para el decoto de su persona, y de alli a dos dias fue a Fontenay a visitar al Duquino.



PROVISIONES DE INDIAS.

Canongia Penitenciaria de Limá al Doctor don Martin de Velasco y Molina, Dean de
Arequipa, y el Deanato al Doctor don Iuan Baptista de Aguilar, Arcediano.
Canongia de Escritura de Lima, al Doctor Iuan de Santoyo Palma.
La Canongia Doctoral al Doctor don Alonso Corbacho de Zarate.
Dean de Truxillo el Doctor don Iuan Machado de Chaues.
Tesorero de la Iglesia de Cartagena, el Doctor don Rodrigo Zerbellon de Santa Cruz.
Racionero de santa Fee.
Presidente de las Charcas don Iuan de Vega Bazan, que lo es en Panama.
Arçobispo de Manila, don Fernando Montero, Obispo de la nueva Segouia,
Obispo de Nicaragua, fray Alonso Briccño, de la Orden de san Francisco.